

III Bellas Artes



Rob
Verf VANITAS

Rob
Verf VANITAS

Ministro de Cultura
Tristán Bauer

Secretaría de Patrimonio Cultural
Valeria Roberta González

Director del Museo Nacional de Bellas Artes
Andrés Duprat

Rob
Verf VANITAS

Exposición

Rob Verf. Vanitas
Agosto - octubre 2022

Curadora: Marta Penhos

Muestra producida y organizada
por el Museo Nacional de Bellas Artes

Vivo en la Argentina desde hace más de veinte años y me siento parte de su sociedad. Aquí pasé la crisis de 2001 y otras que siguieron, junto a extraordinarios momentos de felicidad. Como nací y me eduqué en los Países Bajos, aquello que al principio observé con sorpresa, con el tiempo, lo he podido analizar desde las similitudes y las diferencias entre las dos realidades.

Investigo la basura en las calles de distintas ciudades. Cómo está dispuesta. Cuál es su expresión. Es para mí una fuente de inspiración. Los residuos del consumo representan a la sociedad que los produce. En conjunto, muestran la futilidad, la evanescencia de los placeres mundanos, que destaca el motivo de la *vanitas*, íntimamente ligado a la pintura del país de donde vengo. En la Argentina, el tema se ha vuelto más rico y complejo. Las obras de esta muestra reúnen y ponen en diálogo impresiones e ideas que provienen de ambas experiencias, en Rotterdam y en Buenos Aires. **Rob Verf**

El Museo Nacional de Bellas Artes presenta una serie de obras del artista Rob Verf que giran en torno a la idea de la *vanitas* contemporánea y se articulan con piezas históricas de la colección institucional.

Nacido en los Países Bajos, pero de larga y fructífera trayectoria en la Argentina, Rob Verf ha desarrollado una obra tan virtuosa como original.

Esta exposición revela sus indagaciones conceptuales y pictóricas sobre un aspecto característico de la modernidad en las urbes, la generación de basura, a través de una mirada de rayos X que intenta desentrañar sus incógnitas y que liga las búsquedas del artista a una vivencia hospitalaria personal. En las imágenes de Verf, la frontera entre la utilidad y el desecho actualiza la tradición de la *vanitas*, con su reflexión acerca de lo efímero de la vida, el inexorable paso del tiempo y la muerte, temas plasmados en el instante eterno de la representación artística.

Sus trabajos se fundan en un vínculo estrecho con las tradiciones pictóricas de los Países Bajos, con referencias a Pieter de Hooch, Rembrandt, Pieter Claesz y Johannes Vermeer. A la vez, en el contexto de la colección del Museo, se conectan con piezas clave que abordan de modos diversos la fugacidad de un momento, como *Composición con reloj*, de Diego Rivera, *Duraznos y cerezas*, de Pierre-Auguste Renoir, *Sombra en la ventana*, de Emilio Pettoruti, o *Naturaleza muerta*, de Jan Fyt, entre otras.

La reunión de estas potentes imágenes habilita una doble constatación: el modo en que las obras maestras históricas inspiran las producciones actuales y cómo el arte contemporáneo es capaz de iluminar y recrear el pasado y la tradición.

Andrés Duprat

Director

Museo Nacional de Bellas Artes

Vanitas. Más allá de la naturaleza muerta

Marta Penhos

CURADORA

“Vanidad de vanidades... todo es vanidad”. En una de las escenas finales de *Rembrandt* (1936), el film de Alexander Korda, el pintor —encarnado por Charles Laughton— usa estas palabras del rey Salomón para advertir a un grupo de jóvenes artistas que el amor, el dinero y el éxito, que tanto los encandilan hoy, no serán mañana más que polvo. El motivo barroco de lo pasajero de las cosas terrenales, que solo dejan restos, huellas del esplendor y la prosperidad gozados, es el eje sobre el cual gira *Vanitas*, de Rob Verf: una obra indudablemente contemporánea que, a la vez, tiende un puente con la tradición artística y cultural de los Países Bajos representada en forma cabal por Rembrandt.

Para Verf, la pintura holandesa del Siglo de Oro no solo ha sido un factor fundamental de educación artística, sino sobre todo una experiencia de vida que terminó moldeando su percepción visual y su idea de la pintura. Es por ello que encontramos en su producción múltiples referencias plásticas y conceptuales a Johannes Vermeer, Pieter de Hooch, y a otros muchos artistas de la época. Las telas de Rob, según él mismo afirma, hacen visible “una situación que expresa un sentimiento” y se vinculan con la captación de un instante, la detención del devenir, ese escamoteo al paso del tiempo que buscaron con su arte aquellos maestros. Dentro de la cuidada composición

que las sostiene, no hay objeto que sea superfluo o secundario. Todos tienen algo para decir o mostrar, en otro reconocimiento a las pinturas del siglo XVII, portadoras de mensajes profundos y directos relacionados con el sentido de la existencia humana, esplendorosa y frágil, poderosa y breve.

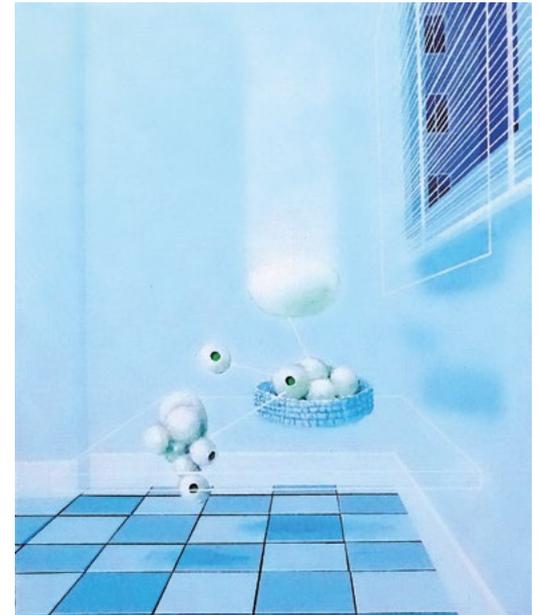
No es casual que Rob Verf haya elegido la naturaleza muerta, género barroco por excelencia, y una de sus derivaciones, la *vanitas*, como una plataforma a partir de la que reflexionar acerca de las sociedades actuales, atravesadas por el consumo y el descarte de los objetos. Con orígenes en la antigüedad, cuando se la llamaba “ropografía”, es decir, representación de cosas banales o insignificantes, la *pittura di cose piccole*, como se la conoció en Italia, o bodegón en la versión española, alcanzó en el siglo XVII su total independencia de los temas históricos, mitológicos o religiosos, en los que solía insertarse como un comentario. Tal vez uno de sus rasgos definitorios sea el carácter inanimado de aquello que muestra el cuadro, sean objetos realizados por mano humana, como relojes, copas y jarrones, sean frutos y flores o animales muertos.

A inicios del siglo XX, la naturaleza muerta, junto con el paisaje, se consagró completamente como puerta abierta a la experimentación pictórica, capacidad que ya se insinuaba en la primera modernidad. Las generaciones

siguientes a Paul Cézanne hicieron suya, en propuestas estilísticas y planteos estéticos muy diversos, la búsqueda de la estructura formal de las cosas. Dos pinturas son elocuentes respecto de estas derivas en América Latina: la del mexicano Diego Rivera (*Composición con reloj*, 1914) y la del argentino Aquiles Badi (*Naturaleza muerta*, 1927), quienes indagaron sobre las posibilidades formales de los elementos que integran sus obras. Dentro de ellas, no dejaron de incluir referencias a la *vanitas* tradicional: en el caso de Rivera, el reloj, símbolo del tiempo implacable, y en el de Badi, las máscaras, que aluden al ocultamiento y la apariencia engañosa. Las flores, protagonistas de la tela de este último, son otro motivo barroco, celebración de la vida y la belleza, y también enseñanza acerca de su carácter fugaz.

Aunque no haga explícito ningún mensaje, cualquier naturaleza muerta nos está advirtiendo sobre el carácter efímero de la existencia, y a la vez es una declaración acerca del poder del arte. Transitorios, víctimas del tiempo en el mundo, los objetos de un cuadro son eternos gracias a la pintura (Pierre Renoir, *Duraznos y cerezas*, fines del siglo XIX; Emilio Pettoruti, *Sombra en la ventana*, 1925; Lía Correa Morales, *Naturaleza muerta*, 1944).

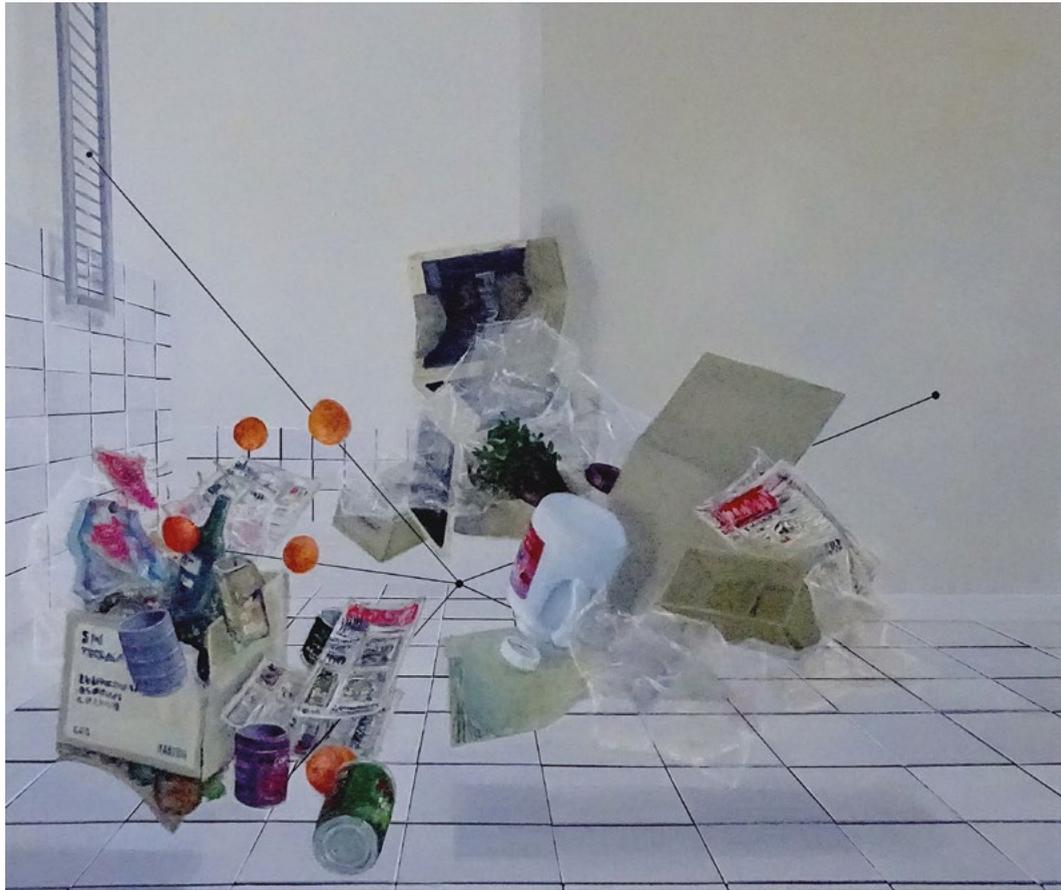
La propuesta de Verf se inscribe en la conciencia de la temporalidad de todas las cosas, y supone una intervención en el escenario contemporáneo de las discusiones sobre los efectos devastadores del Antropoceno, la era caracterizada por la acción de los humanos que produce un cambio radical en el planeta y pone en riesgo su propia existencia. Para comprender este planteo es preciso tener en cuenta otra tradición, además de la de los Países Bajos: la argentina y latinoamericana, en la cual el arte ha sido elemento activo de diferentes procesos y luchas sociales. El encuentro y convivencia con el entramado social y cultural de Buenos Aires permitió a Rob Verf introducir una dimensión local y específica en su visión de un problema global. Es esta doble coordenada geográfica e histórica, donde él se ubica, la que busca potenciar la exposición, por medio de intersecciones, diálogos y confluencias entre la producción del artista y una selección de pinturas representativas de la naturaleza muerta en Europa y América Latina.



Naturaleza muerta: frutas artificiales, 2019. Acrílico sobre tela 50 x 60 cm

Por su tamaño y composición, *Resonancia magnética, imagen de la sociedad* es la obra que funciona como principio conceptual y plástico de la muestra. Se trata de un políptico formado por cinco acrílicos que, a diferencia de los antiguos, no se distribuyen en una parte central y otras secundarias, sino que se despliegan en una extensa línea horizontal. Rob ha utilizado el punto de vista de un transeúnte de Buenos Aires, alguien que camina y tropieza con los desechos que deja el consumo. El conjunto replica en escala una cuadra de la ciudad, que el espectador puede recorrer, y de ese modo advertir cuánto de lo usado y disfrutado se ha convertido en basura. Verf elige la estética de los rayos X y un juego libre de proporciones entre los elementos representados para hacer evidente la descomposición de aquello que ayer estuvo en nuestra mesa, que formó parte del mobiliario de una casa, que sirvió para transportar mercaderías o llevar las compras: alimentos en bolsas de residuos, un colchón, trozos de caños, cajones de madera. En una clara crítica al consumismo, el pintor comparte con nosotros una mirada a través de los objetos que, a la manera de un examen radiológico, revela el estado del cuerpo social. Mediante la monocromía del blanco y negro, a la que agrega toques

Marta Penhos. Doctora en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires y miembro de número de la Academia Nacional de Bellas Artes, Argentina. Profesora de arte europeo de los siglos XVI al XVIII (manierismo y barroco) en la misma universidad. Sus investigaciones se centran en el papel de las imágenes en las relaciones Europa-América en la primera modernidad. Actualmente dirige un equipo que estudia la colección de arte europeo del Museo Nacional de Bellas Artes desde las teorías de género.



Comienzo de una vanitas, 2011. Óleo sobre tela, 75 x 90 cm

azulados, transmite la idea de transparencia y rescata los residuos de su lugar en el mundo, donde están ocultos en bolsas y *containers* hasta su descarte en grandes basurales o, en el mejor de los casos, su reciclaje. Gracias al arte, la basura de *Resonancia magnética* ha adquirido un nuevo estatus de belleza y perennidad. Y en este sentido es semejante a los animales inermes de *Naturaleza muerta*, del flamenco Jan Fyt (mediados del siglo XVII), a los frutos que parecen haber caído recién de una cesta en *Naturaleza muerta (higos)*, de Martín Boneo (fines del siglo XIX), o los que Renoir ha colocado con delicadeza sobre una tela clara (*Duraznos y cerezas*); también, por afinidad plástica, al conjunto compuesto por Georges Braque (*Naturaleza muerta*, 1956) y a las botellas translúcidas de Emmanuel Sougez (*Trois litres*, 1950).

Claro que en las obras mencionadas está latente aquello que ya han padecido los objetos del políptico de Verf: la inevitable degradación y eventual desaparición de lo orgánico y de lo manufacturado. El punto intermedio entre ambos estados se ve en *Comienzo de una vanitas* (2011), donde el pintor ha congelado el transcurrir del arco temporal que convierte en basura las frutas, las porciones de pizza, el bidón de plástico, las latas, el cartón. La perspectiva del piso, hacia el exterior del cuadro, y la ausencia de figuras humanas nos hacen partícipes de la acción cotidiana de tirar lo que no sirve.

Si bien gran parte de las obras que se exhiben en *Vanitas* fueron realizadas por Verf en el contexto social de la Argentina, dos óleos de 1991, cuando acababa de finalizar sus estudios de arte en Utrecht, demuestran



Emmanuel Sougez, *Trois litres*, 1950. Copia al gelatino bromuro de plata, 38,3 x 29,5 cm. Inventario n° 9832, Colección Museo Nacional de Bellas Artes. Martín León Boneo, *Naturaleza muerta (higos)*, fines del siglo XIX. Óleo sobre tela, 66,5 x 90,5 cm. Inventario n° 2874, Colección Museo Nacional de Bellas Artes

que la preocupación por la escalada consumista de la era posmoderna ha sido constante en su pensamiento y en su programa estético. Con una paleta de colores intensos que se contraponen a los fondos oscuros, presentan un espacio acotado —¿la parte de atrás de una vivienda?— en el cual se han dejado los desechos de la semana. Esta estética del contraste, con el negro como factor activo que conforma la imagen y los toques de luz en los objetos, recuerda a Rembrandt, así como algo del expresionismo de Otto Dix asoma en el tratamiento de las formas. Son imágenes inquietantes, porque las cosas, antropomorfizadas con sus bocas abiertas y sus ojos vacíos, remiten a nuestra propia existencia efímera. Aquí aparece, por primera vez en la secuencia cronológica de la exposición, el producto X, un recurso del *marketing* y la publicidad para enaltecer las virtudes de una marca principal. El producto X, indeterminado, anónimo, siempre resulta, por comparación, el menos eficaz, el menos rápido, el menos durable. En la muestra podemos seguir sus avatares dentro de la sociedad de consumo, desde su relación con la toxicidad de los comestibles procesados (*Producto X (en radiación)*, 2013) hasta el descarte seguro al que está destinado (*Producto X*, 1991), pasando por su función de parámetro comparativo que alcanza también lo orgánico (*Vanitas*, 2015). Caemos en la cuenta, además, de que también el pensamiento, esa actividad humana

que provoca orgullo y vanidad, es tan descartable como las cosas materiales (*Vanitas / Los pensadores*, 1991).

Un simple vaso térmico, de los que se ofrecen en cualquier *take away*, resulta en el breve pero impactante video *Producto X* (2013) un espejo en el cual mirarnos. El objeto, simétricamente dispuesto dentro del encuadre, se muestra perfecto en sus formas sencillas y netas, pero, apenas se vierte líquido en él, comienza a abrirse y cae, para exhibir finalmente su interior carcomido. Es imposible no evocar aquellas *vanitas* barrocas en las cuales los artistas representaron a una mujer mitad lozana y hermosa, mitad esqueleto. En efecto, Verf logra que nos identifiquemos con el vasito, con su cuerpo que sangra y se retuerce hasta desaparecer sin remedio, y para ello se vale también del audio. Lo que parece un viento que por momentos arrecia o un vehículo que pasa



Producto X (video), 2013, 1'32"

es, en realidad, el sonido de Urano captado por un satélite, una intemperie implacable a la que hemos sido arrojados los seres humanos, en especial los contemporáneos, puestos a prueba en una sociedad cruelmente competitiva que día a día nos pide demostraciones de méritos y eficiencia.

Uno de los más recurridos ejercicios del arte en el Siglo de Oro holandés fue la superposición de diferentes géneros pictóricos, como se ve en *Interior de cocina campesina*, de Hendrik M. Sorgh (mediados del siglo XVII), escena costumbrista intervenida por una naturaleza muerta en primer plano, que el autor ha iluminado como si fuese lo más importante del cuadro. La abundancia y variedad de las frutas, verduras y enseres que la integran contrasta con la pobreza de las figuras y del entorno en el que se encuentran, y demuestra la pericia de los artistas de los Países Bajos en la representación de las cualidades sensoriales de las cosas.

Basta traer la famosa *Lechera* de Vermeer (ca. 1660), o su antecedente, *La cocinera holandesa*, de Gerrit Dou (ca. 1650), y también innumerables telas de la época, ambientadas no ya en la parte de servicio, sino en los salones de las casas burguesas, para comprobar la permanente

visita de la composición cruzada entre pintura de género y naturaleza muerta. Este interés fue más allá de un simple regodeo plástico, ya que los objetos en un interior holandés tienen el sentido de expresar a los personajes y el momento que capta el cuadro.

Rob Verf sigue esta senda en *Naturaleza muerta: frutas artificiales* (2019). Igual que en muchas otras de sus obras, presenta un espacio construido desde atrás hacia adelante, al modo de los maestros holandeses. Por medio de una paleta diáfana y una técnica precisa, pinta una estancia donde los extraños frutos del título están suspendidos, tanto espacial como temporalmente. El piso en damero y la ventana funcionan como únicas indicaciones espaciales, en una clara cita a los interiores de Vermeer, De Hooch, Gabriel Metsu y otros. Sin embargo, falta el carácter doméstico de las pinturas del siglo XVII. El pintor pone en acción dos recursos que les son propios: la reducción cromática, en este caso a los tonos de azul, que colabora con la fría austeridad de la habitación, y la ambigüedad de las formas, expresada en el título *frutas artificiales* y sugerida por la canasta en la que algunas reposan, similar a un centro de mesa para frutas de plástico. Pero estas esferas, lejos de imitar las

frutas vivas, se presentan como ojos robotizados, testigos de una escena más metafísica que realista.

La pintura plantea así una idea que atraviesa la producción del artista: el espacio es un estado de la mente o del ánimo, y los objetos en él son situaciones, parte de un momento. En un juego de interior-exterior, la ventana nos deja entrever un detalle del paisaje urbano que se abre más allá del pequeño cuarto, mientras que las baldosas se precipitan hacia nosotros fuera del cuadro, hacia ese espacio coextensivo que los barrocos supieron explotar de diversas maneras. Estamos entonces ante un estado del ser del artista que alcanza al espectador, lo involucra y provoca en él la percepción de su propio estado.

En la ciencia, el arte y la cartografía de los Países Bajos se siguió con notable sistematicidad la premisa "con mano sincera y ojo fiel", frase de un tratado del siglo XVII que planteaba el correlato entre la observación de la realidad y su registro gráfico por medio de una técnica certera. Es por ello que no sorprende descubrir en la pintura de Fyt cada detalle de las plumas de las aves y del pelaje, diferente, del conejo muerto y del perro alerta, o los brillos y reflejos del metal y las calidades diversas del barro y la madera en los objetos que Sorgh colocó en su cocina campesina. Hay una línea tendida entre esta vertiente y el abordaje de la naturaleza muerta por artistas argentinos entre el final del siglo XIX y las primeras décadas del XX. En su óleo, Severo Rodríguez Etchart (*Naturaleza muerta*, fines del siglo XIX) no solo plasma el cobre reluciente y la transparencia del cristal, sino que también utiliza la luz para dar forma y aspecto a las verduras del conjunto, con maestría similar a la de sus colegas del pasado. Las texturas lisas y brillantes, como la de las uvas de Boneo, o rugosas, como la de los limones de

Correa Morales, quedan en los lienzos como testimonios de la calidad visual y táctil de lo que pronto será desecho.

En la producción de Rob esta insistencia en representar el factor material de las cosas mediante el artificio de la pintura es sustituida por un trabajo en la materialidad misma. El díptico *Una manifestación de la existencia (la bolsa de plástico)* (2019) está elaborado a partir de una bolsa que quizás se usó para trasladar frutas y verduras semejantes a las que vemos en otras imágenes de la muestra, o bien para poner allí la basura que se arrojó a la calle, y que puede transfigurarse, en otras piezas de la serie, en el motivo por excelencia de la vanitas, la calavera.

Y es la basura la que permite dar sentido al periplo que comenzó a trazarse con *Resonancia magnética*. El artista nos lleva nuevamente a observar el paisaje urbano, esta vez con una sucesión de fotografías que tomó en la Argentina en la última década (*Instalaciones*, 2010-2020). Ya durante su estancia en Rotterdam en los años 90 había observado el carácter escultórico de los montones de desechos: "Solía levantarme temprano en la mañana para recorrer la ciudad y tomar fotos", dice Verf. En todas partes, como explica el artista, las personas, sin ser conscientes de ello, crean verdaderas instalaciones. Frente a sus casas, eligen los límites del espacio de la vereda para disponer los elementos, a veces casualmente, a veces con un cierto orden, arman pedestales improvisados, y el resultado son *vanitas* que transforman la ciudad en un "jardín de esculturas". En forma semejante a lo que sucede en los cuadros holandeses y en las pinturas de Rob Verf, los objetos que forman estas estructuras expresan a las personas, individual y colectivamente, y muestran el paso del uso y el disfrute al descarte y el abandono. Una "imagen de la sociedad" raramente bella y dolorosamente verdadera.

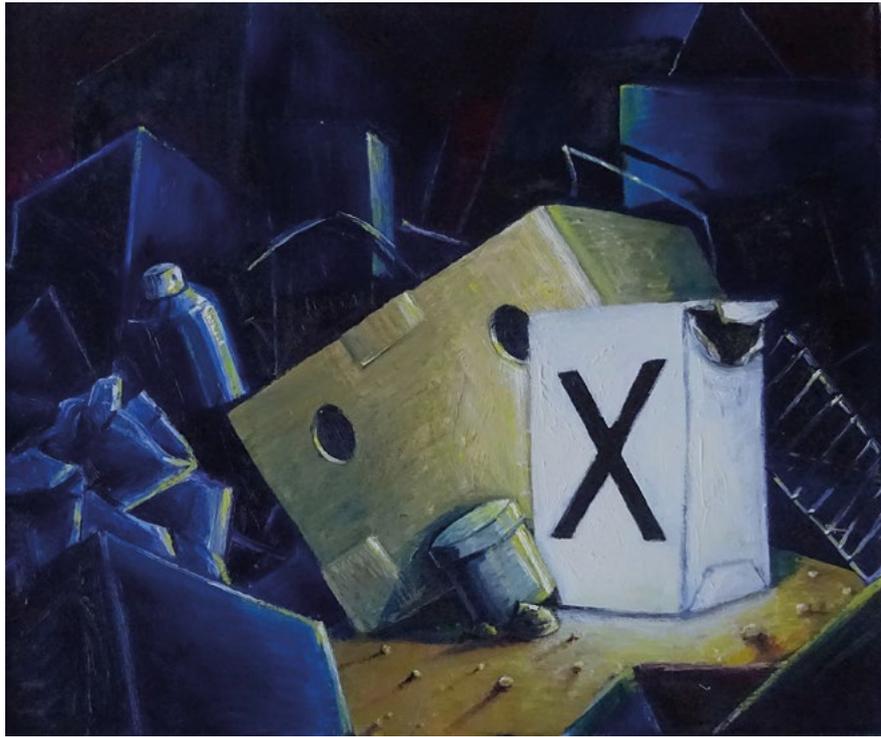
Bibliografía

Alpers, Svetlana, *El arte de describir. El arte holandés en el siglo XVII* (1ª edición 1987), Buenos Aires, Ampersand, 2016.
Bryson, Norman, *Volver a mirar. Cuatro ensayos sobre la pintura de naturalezas muertas*, Madrid, Alianza, 2005.
Marcaida, José Ramón y Juan Pimentel, "Dead Natures or Still Lifes? Science, Art, and Collecting in the Spanish Baroque", en Daniela Bleichmar y Peter C. Mancall (eds.), *Collecting Across Cultures. Material Exchanges in the Early Modern Atlantic World*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2011.

Navarro, Ángel M., *Maestros flamencos y holandeses (siglos XVI al XVIII) en el Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, 2001.
Stoichita, Victor, *La invención del cuadro. Arte, artífices y artificios en los orígenes de la pintura europea*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2000.
Verf, Rob, *El Momento / The Moment* (con ensayos de María Elena Lucero y María José Herrera), Rosario, El Aleph, 2012.



Instalación
2010
(53 fotografías
expuestas,
2000-2020)



Producto X
1991
Óleo sobre tela
50 x 60 cm



*Vanitas /
Los pensadores*
1991
Óleo sobre tela
55 x 50 cm



Emilio Pettoruti
*Sombra en
la ventana*
1925
Óleo sobre tabla
40,7 x 26,2 cm
Inventario n° 7660
Colección Museo
Nacional de
Bellas Artes

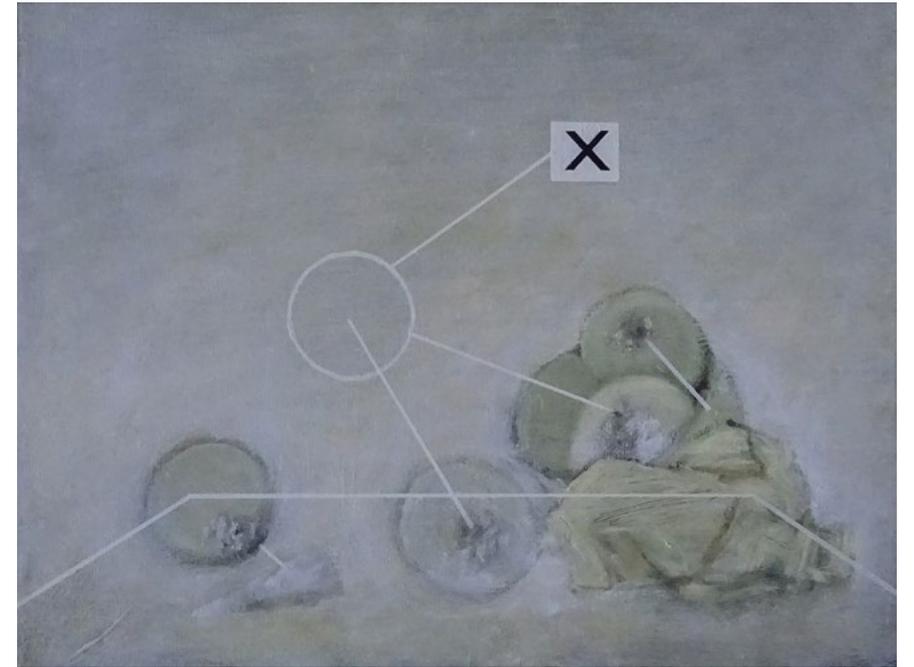


**Pierre-Auguste
Renoir**
Duraznos y cerezas
Fines del siglo XIX
Óleo sobre tela
27 x 17 cm
Inventario n° 7744
Colección Museo
Nacional de
Bellas Artes



*Producto X
(en radiación)*
2013
Acrílico sobre tela
20 x 25 cm

*Vanitas /
Manifestación
de polvo*
2015
Acrílico sobre tela
30 x 40 cm



Lía Correa Morales
Naturaleza muerta
1944
Óleo sobre tela
37,8 x 51,8 cm
Inventario n° 8826
Colección Museo
Nacional de
Bellas Artes



Georges Braque
Naturaleza muerta
1956
Litografía
coloreada sobre
papel
49 x 62,7 cm
Inventario n° 8291
Colección Museo
Nacional de
Bellas Artes



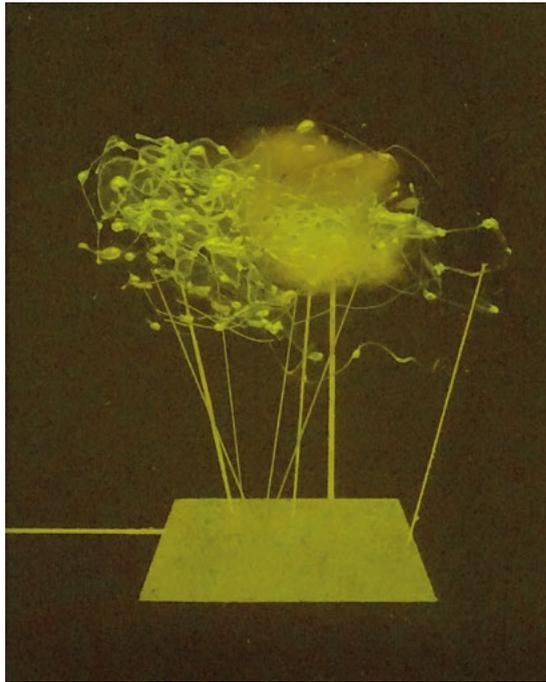
Cráneo
2017
Diferentes
materiales,
plexiglás
30 x 20 cm



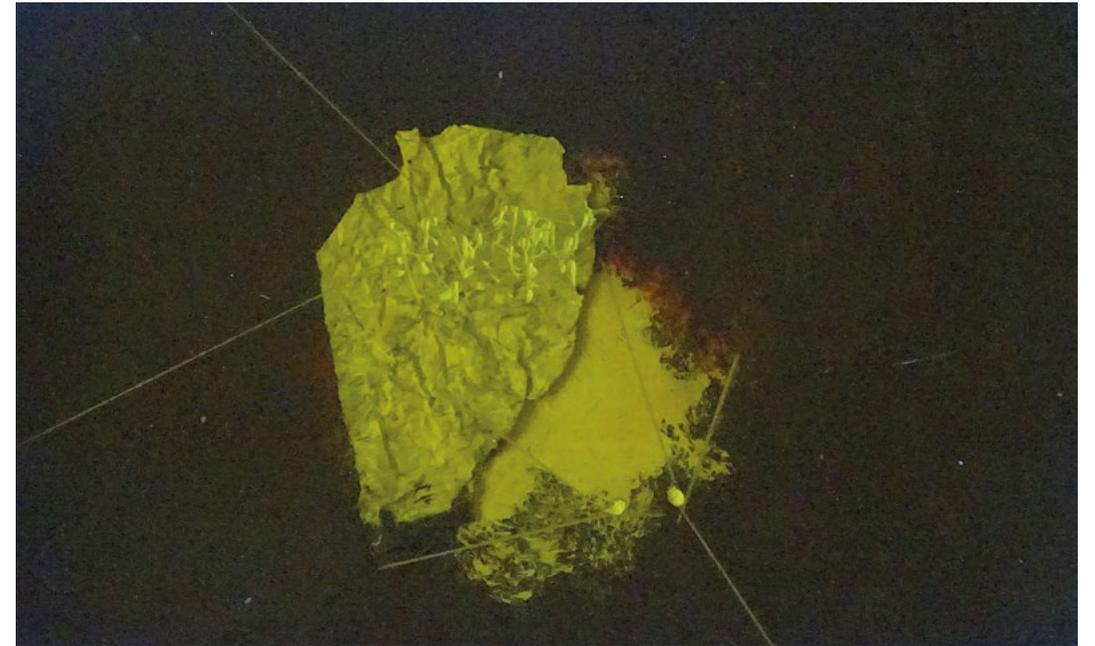
*Una manifestación
de la existencia
(la bolsa de
plástico)*
2019
Diferentes
materiales,
plexiglás
20 x 30 cm



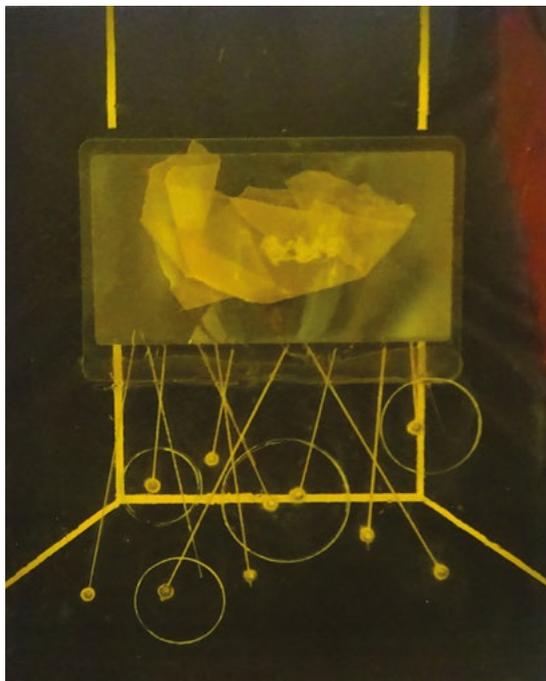
Aquiles Badi
Naturaleza muerta
1927
Óleo sobre tela
100 x 81 cm
Inventario n° 1722
Colección Museo
Nacional de
Bellas Artes



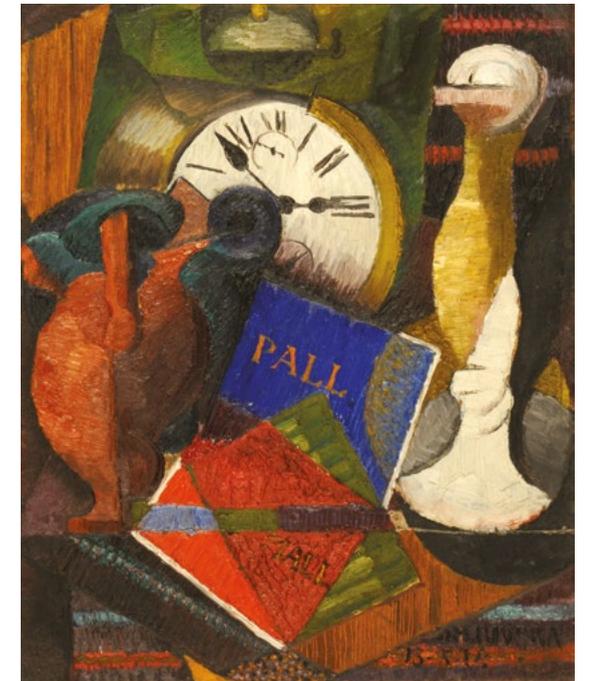
Vanitas
2016
Diferentes
materiales,
plexiglás
30 x 20 cm



Cráneo
2017
Diferentes
materiales,
plexiglás
20 x 30 cm



*Una manifestación
de la existencia
(la bolsa de
plástico)*
2019
Diferentes
materiales,
plexiglás
30 x 20 cm



Diego Rivera
*Composición
con reloj*
1914
Óleo sobre cartón
27 x 22 cm
Inventario n° 2082
Colección Museo
Nacional de
Bellas Artes



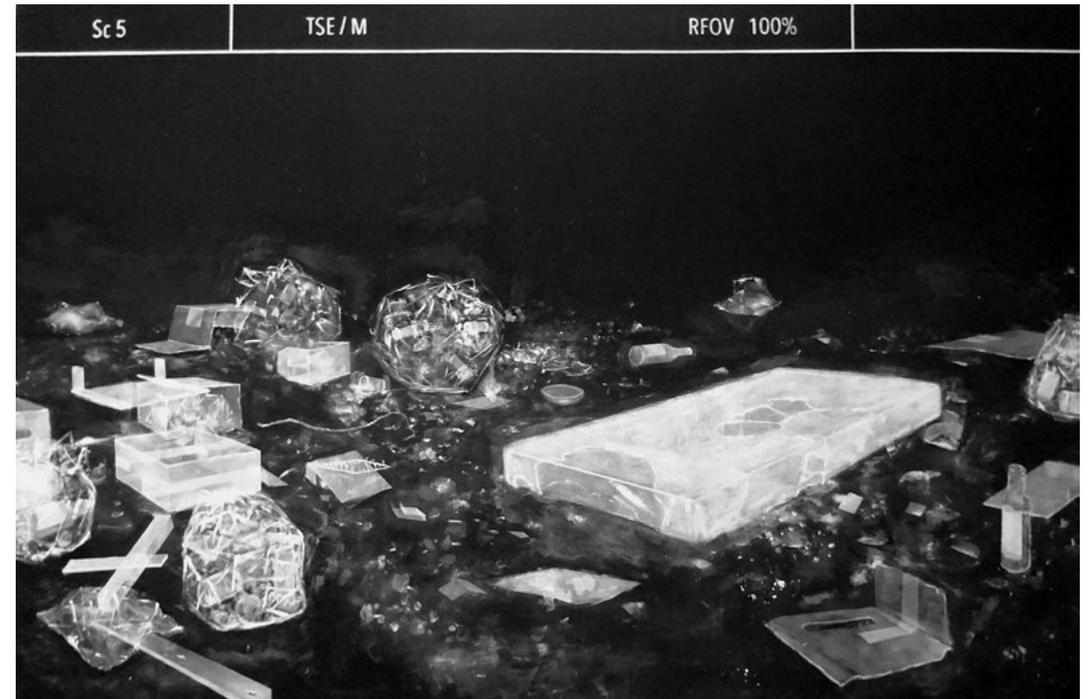
Resonancia magnética, imagen de la sociedad
(detalle, fotografía de taller)
2017-2018
Acrílico sobre tela
Políptico
140 x 1020 cm



Jan Fyt
Naturaleza muerta
Mediados del siglo XVII
Óleo sobre cobre
71 x 88,5 cm
Inventario n° 2132
Colección Museo Nacional de Bellas Artes



Severo Rodríguez Etchart
Naturaleza muerta
1896
Óleo sobre tela
65,5 x 82,2 cm
Inventario n° 6032
Colección Museo Nacional de Bellas Artes



Resonancia magnética, imagen de la sociedad
2018
Acrílico sobre tela
140 x 200 cm



Hendrick Martensz Sorgh
Interior de cocina campesina
Mediados del siglo XVII
Óleo sobre tabla
41 x 52,2 cm
Inventario n° 2116
Colección Museo Nacional de Bellas Artes

Rob Verf nació en Amersfoort, en el centro de los Países Bajos, en 1964. En 1991 se graduó en la Academia de Artes Visuales de Utrecht. Desde el año 2000 trabaja y vive en la Argentina. Fue residente del International Studio & Curatorial Program-ISCP, en Nueva York, y de El Basilisco, en Buenos Aires. Junto a sus pinturas, esculturas y videos, realizó proyectos experimentales con el poeta Roberto Tejada en Austin (Estados Unidos), y con el compositor y científico Bruno Metz en Buenos Aires y Turku (Finlandia).

El Museo Helmond, en los Países Bajos, realizó una retrospectiva de su obra. En la Argentina expuso individualmente en el Museo de Arte Contemporáneo de Bahía Blanca, el Centro Cultural Recoleta, el Centro Cultural Borges y el Museo de Arte Contemporáneo de Mar del Plata. En 2012, el Museo Castagnino + macro de Rosario dedicó una exposición antológica a sus pinturas, videos e instalaciones. Expuso en las galerías MKgalerie de Rotterdam, Helder de La Haya, y Braga Menéndez, Luisa Pedrouzo y Gachi Prieto, en Buenos Aires.

Sus obras integran colecciones privadas y públicas, entre ellas, las del Museo Helmond, el Centro de Arte de Rotterdam, el Museo Schiedam, la Universidad de Texas y el Museo Castagnino de Rosario. En 1994 recibió el Premio Real de Pintura Artística otorgado por la reina Beatrix de los Países Bajos y, en 2016, el Segundo Premio Nacional de Pintura del Banco Nación. Fue nominado para el Premio Europa de Pintura en Bélgica y seleccionado en el Salón Nacional de Rosario y el Salón Nacional de Artes Visuales en varias oportunidades.

En 2012 publicó *Rob Verf. El Momento / The Moment*, nominado para el Premio Robert W. Hamilton al mejor libro de la Universidad de Texas.

Entre 2008 y 2013, fue profesor en el Departamento de Arte de la Universidad de Texas, Austin, donde fue seleccionado para el Premio a la Enseñanza Excepcional. Actualmente da clases en la Universidad Torcuato Di Tella, en Buenos Aires.

Catálogo

Edición
Museo Nacional de Bellas Artes

Textos
Andrés Duprat
Marta Penhos

Diseño gráfico
Susana Prieto

Edición y corrección de textos
María Verna

Gestión documental
Alejandra Hunter

Créditos fotográficos
Obras de Rob Verf
Cortesía del artista
Obras de la Colección Museo Nacional de Bellas Artes
Gustavo Cantoni (*Naturaleza muerta*, de Martín Boneo)
Matías lesari (*Interior de cocina campesina*, de Hendrick Martensz Sorgh, y *Naturaleza muerta*, de Jan Fyt)

Museo Nacional de Bellas Artes

Dirección Ejecutiva
Andrés Duprat

Dirección Artística
Mariana Marchesi

Delegación Administrativa y Jurídica
Mariano D'Andrea

Coordinación Ejecutiva
Ricardo Visentini

Coordinación Artística
Ana Schwartzman

Documentación y Registro
Paula Casajús
María Rosa Espinoza, Florencia Vallarino, Victoria Gaeta, Cecilia García Gásquez, Dora Isabel Brucas, Laura González, Matías lesari, Gustavo Cantoni

Gestión de Colecciones
Mercedes de las Carreras
Jimena Velasco, Natalia Novaro, Fernando Franco, Bibiana D'Osvaldo, Catalina Leichner, Constanza Di Leo, Carolina Bordón, Alejandra Sogolo

Investigación
María Florencia Galesio
Pablo De Monte, Paola Melgarejo, Patricia V. Corsani, Ana Giese, Verónica Tell, Lucía Acosta, Jorge Manzoni, Natalia Pineau, Gabriela Naso

Museografía
Silvina Echave
Mariana Rodríguez, Pedro Osorio, Francisco Amatriain, Federico Fernández Sanders, Fabián Belmonte, Leonardo Teruggi, Alberto Álvarez, Gustavo Vázquez Ocampo (exposiciones itinerantes)

Administración, contabilidad y presupuesto
Gustavo Gramis, Gabriela Raña, Eugenia Bignone

Asuntos Legales
Ornella Costabile

Relaciones Institucionales
Soledad Obeid

Relaciones Públicas
Ana Ruvira

Prensa y Comunicación
Bettina Barbieri, Diego Jara, Agustina Fornasier, Esteban Benhabib, Mariana Lagos

Diseño gráfico
Susana Prieto
Alejandro de Ilzarbe

Edición y corrección de textos
María Verna

Educación
Mabel Mayol
Silvana Varela, Gisela Witten, Pablo Hofman, Roxana Pruzan, Marcela Reich, Cecilia Arthagnan, María Inés Alvarado, Ana Lobeto, Jeanette Gómez Jolis, Lucía Ivorra, Germán Warszatska, Alicia Gabrielli, Gabriela Canteros, Carlos Vera Flores

Biblioteca
Alejandra Grinberg
Agustina Grinberg, Carolina Moreno, Mónica Alem, Víctor Páez, Pablo Pizzamiglio

Asistencia de Dirección Ejecutiva
Maru Venanzi
Mónica Gali

Asistencia de Dirección Artística
Alejandra Hunter, Carolina Jozami

Asistencia de Coordinación Ejecutiva
Matías Roth
Melina Gómez

Recursos Humanos
María Florencia Martínez D'Agostino
Elena Sanchez, Mariana Folchi, Horacio Eizayaga, Elizabeth Fleitas, Daniel Oscanio, Marcelino Medina

Capacitación
Lucía Buchar, Paulina Alonso

Gestión y estudio de visitantes
Natalia Chagra

Producción
Samira Raed
Úrsula Gómez

Ciclo de Cine Bellas Artes
Leonardo D'Espósito

Infraestructura
Matías Román, Fernando Goldberg

Sistemas
Pablo Engel, Walter D. Pirola

Técnica y mantenimiento
Julío Martín Herrera
Diego Herrera, Diego Lonne, Jonathan Villagra, Santiago Morazzo, Dahil Sanchez Vallesterios, Dario Noguera, Néstor Noguera, Gabriel Dieguez

Supervisión de salas
Omar Guateck, Karina Mansilla

Asistentes de sala
Mónica Cortes, María Rosa Egaña Curutchet

Atención al público
Lorena Gorosito, Mabel Benítez, Irma Echagüe, Daniel Galán, Verónica Galán, Marina Gorosito, Patricia Maidana, Oscar Oviedo, Carlos Pérez, Oscar Ramírez, Camila Malinovsky, Miriam Castillo, Cristina Mazza, Ana de Ilzarbe

Amigos del Bellas Artes

Comisión Directiva

Presidente

Julio César Crivelli

Vicepresidente 1ro.

Eduardo José Escasany

Vicepresidente 2do.

María Irene Herrero

Secretario

Josefina María Carlés de Blaquier

Secretario de Relaciones Institucionales e Internacionales

Cecilia Remiro Valcárcel

Prosecretario

María Ximena de Elizalde de Lechère

Tesorero

Ángel Schindel

Protesorero

Sofía Weil Speroni

Vocales

Susana María T. de Bary Pereda

Juan Ernesto Cambiaso

María Inés Justo

Nuria Kehayoglu

Eduardo Mallea

Carlos José Miguens

Santiago María Juan Antonio Nicholson

Verónica Zoani de Nutting

Magdalena Cordero

Daniela Marcuzzi de Saguier

Revisores de cuentas

Valeria Bueno

Fabián Pablo Graña

Jorge Daniel Ortiz

Staff

Director Ejecutivo

Andrés Gribnicow

Educación y Comunidad

Coordinador de Educación y Comunidad

Mariano Gilmore

Directora de la Carrera Corta de Historia del Arte y cursos complementarios

Susana Smulevici

Coordinadora del Programa de Historia de

la Literatura y cursos complementarios

Lucía Vogelfang

Coordinadoras de LAV: Laboratorio de

Artes Vivas

Silvia Gómez Giusto y Aliana Alvarez

Pacheco

Asistente de Educación y Comunidad

Luz Arriaga

Socios y Alianzas

Coordinadora de Socios y Alianzas

Elena Bruchez

Producción

Marlene Binder Meli

Desarrollo de fondos

Belén Arroyo

Comunicación

Coordinadora de Comunicación

Luz Rodríguez Penas

Prensa

Carmen María Ramos

Diseño gráfico y digital

Pablo H. Barbieri

Auditorio y producción audiovisual

Jefe técnico de Auditorio

Daniel Caccia

Operador técnico y fotografía audiovisual

Juan José Peralta

Realizador audiovisual

Federico Braum

Tienda Bellas Artes

Coordinación

Gustavo Merino

Contenidos

Clara España

Ventas

Marcelo Arzamendia

Administración

Tesorería y Administración General

Jorge Mastromarino

Administración y RR. HH.

Nadia Kettmayer

Pago a Proveedores

Carolina Mastromarino

Recepción e Informes

Natalia Lemos

Laura Mastromarino

Belén Schenfeld

Mantenimiento

Gustavo Edgard Fernández

Héctor Monzón

Oscar Rindel